



LECCIÓN 157
En Su Presencia he de estar ahora.

Comentario de Sarah:

En esta lección, Jesús comienza diciendo: **"Nos lleva a las puertas donde finaliza el aprendizaje, y donde captamos un atisbo de lo que se encuentra mucho más allá de lo que el aprendizaje puede lograr. Nos deja aquí por un instante, y nosotros seguimos adelante, seguros de nuestro rumbo y de nuestro único objetivo."** (L.157.2.3-4) Es una experiencia del instante santo, que está libre de pecado y culpa, sin cuerpo ni mundo que se entrometa en esta experiencia mística. El instante santo también se menciona en el Curso como el instante eterno al final de nuestro proceso de aprendizaje. Esta lección se trata de entrar en un instante de liberación y luego regresar al mundo con un resplandor que se trae con nosotros debido a esta experiencia. Puede ser una experiencia muy poderosa o simplemente un instante de respiro de la culpa y el miedo. Viene como resultado de mirar la oscuridad en nuestras mentes, llevarla a la luz radiante interior y experimentar un momento de hermosa liberación.

De cualquier manera, que se experimente, la intención es entrar por un instante, en el *eterno ahora*, aunque solo sea por un momento, donde el pasado y el futuro se han ido. El reflejo del Cielo que experimentamos en ese momento nos motivará a seguir adelante en este camino. Esto es lo que Jesús quiere decir cuando dice en el Manual para el Maestro que cada paso en este viaje se refuerza fuertemente a medida que damos cada paso en el desarrollo de la confianza. En el instante santo, experimentamos la verdadera percepción, que está más allá de la forma, el tiempo y el espacio. Es una experiencia del Ser que somos en verdad y que nunca ha cambiado independientemente de nuestros pecados imaginados. Es el Ser que somos *ahora*, pero del que sólo somos conscientes en destellos. Cuando los bloqueos para amar son llevados a la verdad, experimentamos el instante santo. El perdón es el medio que se nos da para esta experiencia.

A veces, cuando las personas hablan de la experiencia de estar en el *ahora*, lo describen como ser muy conscientes del mundo sensorial, experimentar el tacto, la sensación y el olor de lo que les rodea, y de estar muy presentes y conscientes de todo. Esto no es de lo que Jesús está hablando cuando habla de entrar en **"Su Presencia."** (L.157) Es una experiencia de percepción verdadera, fuera del sueño, donde no hay identificación con la imagen que pensamos como nosotros mismos en el sueño y no hay datos sensoriales. Es una experiencia de la perfección de ser Uno con el Todo, sin palabras para describirlo adecuadamente.

"Hoy se te concederá tener un atisbo del Cielo, aunque regresarás nuevamente a las sendas del aprendizaje. Tu progreso, no obstante, ha sido tal que puedes alterar el tiempo lo suficiente como para poder superar sus leyes y adentrarte en la eternidad por un rato." (L.157.3.1-2) Esta lección trata sobre una experiencia del estado místico en el que tenemos una experiencia del Ser de Cristo. No es el Cielo, que el Curso llama conocimiento, porque todavía hay conciencia de algo que es un aspecto de la dualidad. Jesús intenta describir cómo puede ser realmente la experiencia mística en la medida en que podamos imaginarla. Esto es

obviamente difícil porque es una experiencia que va más allá de la percepción, más allá de conceptos de todo tipo, y nos deja con un nuevo tipo de visión que traemos de vuelta al mundo. Él lo describe como: **"Una visión llegará a todos aquellos con quienes te encuentres, a todos aquellos en quienes pienses y a todos aquellos que piensen en ti. Pues la experiencia que has de tener hoy transformará tu mente de tal manera que se convertirá en la piedra de toque de los santos Pensamientos de Dios."** (L.157.5.2-3) Todo está incluido, donde nadie puede quedarse atrás porque somos Uno. **"Y juntos alzarán la mirada con fe o no la alzarán en absoluto."** (T.19.IV.D. i.12.8) (ACIM OE T.19.V.d.101) Es una "transformación" de la mente que reconoce la Unicidad que se comparte con todos nuestros hermanos y hermanas. En el mundo del ego, para que uno pueda tener, el otro debe perder; sin embargo, en Dios, todo es compartido y nadie pierde.

Con esta experiencia viene **"...otro punto decisivo en el plan de estudios."** (L.157.2.1) Jesús lo describe como **"otra clase de experiencia que arroja una nueva luz sobre todo lo que ya hemos aprendido y nos prepara para lo que todavía nos queda por aprender."** (L.157.2.2) Este es un toque del Cielo donde experimentamos el Amor de Dios. Es un lugar santo, porque **"tu progreso, ha sido tal que puedes alterar el tiempo lo suficiente como para poder superar sus leyes y adentrarte en la eternidad por un rato."** (L.157.3.2). Sin embargo, sólo podemos llegar a esta experiencia con vigilancia al observar nuestros pensamientos, hacer las lecciones y continuar llevando nuestras percepciones erróneas a la verdad. Cuando pides verdaderamente y haces del Cielo tu única meta, **"se te concede lo que estás pidiendo."** (L.157.4.2) Se trata de nuestro deseo de unir nuestra voluntad con la suya hoy. Cuando lo hacemos, no se necesita nada más excepto esta Lección. Venir a este lugar en la mente significa que hemos sido fieles a nuestra práctica, que nos lleva **"con mayor rapidez a este santo lugar."** (L.157.3.3)

"Aprender a hacer esto te resultará cada vez más fácil, a medida que cada lección, fielmente practicada, te lleve con mayor rapidez a este santo lugar y te deje, por un momento, con tu Ser." (L.157.3.3) Esto requiere una determinación fiel porque el Curso trata acerca de ayudarnos a desaprender todo lo que hemos aprendido acerca de quiénes creemos que somos. Todos los conceptos que tenemos sobre nosotros mismos, todas nuestras creencias y valores, y todo lo que nuestros sentidos nos informan son falsos. Jesús reconoce que ha sido toda una hazaña de aprendizaje enseñarnos a nosotros mismos lo que no somos: **"Nadie que entienda lo que tú has aprendido, con cuánto esmero lo aprendiste, y los sacrificios que llevaste a cabo para practicar y repetir las lecciones una y otra vez, en toda forma concebible, podría jamás dudar del poder de tu capacidad para aprender."** (T.31.I.3.1-2) (ACIM OE T.31.I.3)

Debido a que hemos logrado esta tarea extremadamente desafiante al aprender lo que no somos, afirma que podemos aprender este simple Curso. **"¡Qué simple es la salvación! Tan sólo afirma que lo que nunca fue verdad no es verdad ahora ni lo será nunca. Lo imposible no ha ocurrido, ni puede tener efectos. Eso es todo. ¿Podría ser esto difícil de aprender para aquel que quiere que sea verdad?"** (T.31.I. 1.1-5) (ACIM OE T.31.I.1) El desafío es deshacer lo que hemos aprendido, lo cual es todo falso. Afortunadamente, no somos responsables de deshacerlo. Nuestra parte consiste en llevar todo al Espíritu Santo, cuando estamos listos para corregir nuestras percepciones erróneas. Es un error pensar que podemos arreglarnos a nosotros mismos porque todo lo que estaríamos haciendo es tratar de arreglar la imagen de lo que creemos que somos.

Jesús dice: **"Te estoy enseñando a que asocies la infelicidad con el ego y la felicidad con el espíritu. Tú te has enseñado a ti mismo lo contrario. Sigues siendo libre de**

elegir, más a la vista de las recompensas de Dios, ¿puedes realmente desear las recompensas del ego? " (T.4.VI.5.6-8) (ACIM OE T.4.VII.93) Nuestros pensamientos egoístas nos atormentan con sus historias oscuras y deseos fantasiosos. Con cada pensamiento de perdón, experimentamos más y más el mundo del amor, el mundo real más allá de este mundo de ilusión. Nos hemos enseñado a nosotros mismos que debemos competir y conseguir para nosotros tomando de los demás. El consejo del ego continúa manteniéndonos en una profunda miseria, aunque no estemos en contacto con la profundidad del dolor porque lo hemos cubierto tan a fondo y continuamente distrayéndonos de él. La única salida es estar dispuestos a considerar que hay un mundo, más allá de este mundo de ilusión, que podemos experimentar si estamos dispuestos a mirar la oscuridad y liberar nuestros bloqueos para amar.

Si no sientes que encajas en este mundo, que no perteneces aquí y no te sientes como en casa, sé feliz de que esto sea así. Es nuestro sufrimiento lo que nos motiva a encontrar otro camino. Nos ha motivado a retomar este Curso. Tienes un llamado más alto que el de estar invertido en este mundo. Ahora, todas nuestras relaciones especiales pueden ser utilizadas para la curación. Son la base de nuestra función especial. **"Tu cuerpo será santificado hoy, al ser su único propósito ahora iluminar el mundo con la visión de lo que has de experimentar en este día."** (L.157.6.1) Cuando el cuerpo se usa de esta manera, es santificado porque se pone a un propósito santo. Entonces nos experimentamos a nosotros mismos como si estuviéramos en el mundo, pero no ser parte de él.

No importa cuántos relatos uno lea de la experiencia mística, sólo puede ser conocida a través de la experiencia. Es totalmente transformadora, pero no es solo para nosotros mismos. **"Una visión"**, debido a esta experiencia, **"llegará a todos aquellos con quienes te encuentres, a todos aquellos en quienes pienses y a todos aquellos que piensen en ti."** (L.157.5.2) Es como el pasaje de la Sección, **"La prueba de la verdad"**, en el capítulo 14, donde dice: **"Existe una sola prueba -tan infalible como Dios- con la que puedes reconocer si lo que has aprendido es verdad. Si en realidad no tienes miedo de nada, y todos aquellos con los que estás, o todos aquellos que simplemente piensen en ti comparten tu perfecta paz, entonces puedes estar seguro de que has aprendido la lección de Dios, y no la tuya. A menos que sea así, es que todavía quedan lecciones tenebrosas en tu mente que te hieren y te limitan, y que hieren y limitan a todos los que te rodean. La ausencia de una paz perfecta solo significa una cosa: crees que no quieres para el Hijo de Dios lo que su Padre dispuso para él."** (T.14.XI.5.1-4) (ACIM OE T.14.VII.63)

De lo que Jesús está hablando aquí es de una experiencia que va más allá del ámbito del aprendizaje. Está más allá del reino perceptivo y más allá del cuerpo, el tiempo y el espacio, donde experimentamos el verdadero Ser sin ninguna entrada sensorial. Hay muchos relatos de la experiencia mística, aunque todo el mundo lucha por ponerlo en palabras. Probablemente hayas leído sobre la experiencia descrita de varias maneras, pero las palabras siempre fallan a pesar del esfuerzo realizado para describir lo indescriptible. Aquí hay una de esas cuentas anónimas.

"Aquí está mi experiencia hasta lo mejor de mi recuerdo y vocabulario: Una vez más, todo estaba conectado---Dios, la humanidad y el Universo, eran todos uno. Tenía la sensación de que mi corazón era el lugar de la Inmaculada Concepción, había dado a luz al Niño Jesús dentro de mi corazón, y yo era como Cristo, todo a la vez. Tenía la sensación de que todos los seres humanos en el nivel más profundo también eran Cristo. En otras palabras, la experiencia de Cristo no fue solo un relato histórico, sino una realidad que cada alma puede experimentar para comprender el propósito de la vida y el plan divino de Dios. Lamento no tener las palabras para describir esta

experiencia tal como realmente ocurrió. Sólo aquellos que han tenido vislumbres de este nivel de conciencia lo entenderán. Una vez más, vi que todos los seres vivos provenían exactamente de la misma fuente de luz, amor divino y compasión inconmensurable. Además, que, en lo profundo de cada alma, hay un deseo innato y la capacidad de sanar al mundo. Por supuesto, cada alma es única en el sentido de que posee diferentes dones y aspectos de la fuente divina."

"He tratado de escribir sobre esta experiencia durante años, pero las palabras no transmiten la magnitud de esta. En medio de esta experiencia, estaba mirando al cielo y escuché una voz que parecía venir de algún lugar profundo. La voz dijo: 'Tú eres la Estrella de la Tierra. Cuando escuché esta voz, tuve la sensación de que estaba siendo crucificado con Cristo. Era como si todo el Universo barriera mi cuerpo. Sin embargo, tenía la sensación de que también era parte del Universo simultáneamente. Mientras todo esto ocurría, sentí como si mi cuerpo fuera a morir. Debido a mi entrenamiento cristiano primitivo, grité: 'Jesús, sálvame. En ese momento, sentí una suave brisa y de nuevo, desde algún lugar profundo, vino una fragancia que está más allá de todo lo que he experimentado. Era la combinación más hermosa de flores, incienso y perfume que uno pudiera imaginar. Esta experiencia duró 12 o más horas. A la luz del día, había regresado a mi yo consciente normal. Me ha llevado muchos años entender que esta fue, de hecho, una experiencia mística que trajo consigo cierto conocimiento del significado y el propósito de la vida. Era como si hubiera caminado a través de una puerta en mi mente que conducía a algún lugar más allá de mi pequeño yo. Esta puerta condujo a un lugar de amor divino, profunda compasión y verdad que actualmente está presente, pero de la que no nos damos cuenta ni se reconoce (no por la mayoría de la gente, de todos modos). Además, creo que la parte de mí que estaba siendo crucificada significaba el hecho de que cada alma viviente, de alguna manera, debe morir al 'lado de la sombra', por falta de una palabra mejor, o el ego, o 'falso yo' que en realidad es solo una ilusión y no eterna". [Anónimo]

Cualquiera que sea el nivel de experiencia que tengamos del instante santo, nuestro aprendizaje aún continúa. No es una experiencia que se le pueda dar a nadie directamente. Es intensamente personal, pero tiene un impacto en todos.

Puedes ver por qué está más allá de cualquier cosa que imaginemos o soñemos, sin embargo, Jesús dice que ha sido soñado para nosotros por el Espíritu Santo; por lo tanto, cuando estemos listos, entraremos en **"Su Presencia"** (L.156) recordando lo que siempre supimos y luego llevando este reflejo de Su Amor de vuelta al mundo. Ese es nuestro ministerio. No se trata de predicar y enseñar a nadie sobre el Curso, o sobre la espiritualidad. Comunicamos Su amor a través de la demostración. Es una transformación de nuestras propias mentes y con ella **"todos tus objetivos, excepto este, dejan de ser importantes.** (L.157.7.1) Nota que Jesús no nos está diciendo que ya no tendremos metas en el mundo, sino sólo que, a medida que aumenta nuestra experiencia del instante santo, la importancia de nuestras propias metas disminuye. Reconoce que sigue siendo un proceso y con él el valor que le damos al mundo disminuye con nuestra mayor inversión en el deshacimiento del sistema de pensamiento del ego.

"En la Presencia de Cristo hemos de estar ahora, serenamente inconscientes de todo, excepto de Su radiante faz y de Su Amor perfecto. La visión de Su faz estará contigo, pero llegará un instante que trascenderá. Toda visión, incluida ésta, la más sagrada. Esto es algo que jamás podrás enseñar porque no lo adquiriste a través del aprendizaje. No obstante, la visión habla del recuerdo de lo que supiste en ese instante, y de lo que, sin duda, habrás de saber de nuevo. " (L.157.9.1-4)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>